LOS COLPOTUS DEL MEDITERRANEO. OCCIDENTAL

(Col. Tenebrionidae)

POR

FRANCISCO ESPAÑOL COLL

No obstante el impulso que los trabajos de Reitter, Amore-Fracassi y Koch han dado al estudio del género Colpotus, quedan en él puntos confusos y de dudosa interpretación, como es el caso de la representación ibérica, que sin ser numerosa ni compleja sigue aún poco conocida y erróneamente interpretada. Otra laguna a señalar en los trabajos de los citados autores se refiere a la genitalia masculina, inédita en la historia de los Colpotus a pesar de su indiscutible valor no sólo en la caracterización del género, sino también en la separación de las distintas unidades que lo componen.

Teniendo a mano una pequeña colección de Colpotus mediterráneos, en la que figuran diferentes series italianas e ibéricas, me creo en condiciones de reparar en lo que a las especies españolas se refiere buena parte de las inexactitudes de mis predecesores; mi comentario se extenderá también a la representación italiana, con el solo objeto de completar el reciente cuadro

de Koch con la revisión de las formas mediterráneas no estudiadas por él; será asimismo tema de discusión la genitalia masculina, que como ya he señalado constituye, a mi entender, un precioso auxiliar de la morfología externa en la sistemática y filogenia del grupo.

Mi labor ha sido en todo momento facilitada por la colaboración que he encontrado de parte de diferentes colegas, que me han facilitado material de sus cazas o de las colecciones que tienen a su cuidado. A la Dirección del Museo de Historia Natural de París debo el haber podido examinar material de las colecciones Sainte Claire Deville, Chatenay, Marseul y Argod, que se guardan en aquel centro; el doctor E. Gridelli ha tenido la gentileza de comunicarme buena parte de las especies italianas que figuran en el Museo de Trieste; del señor E. Luna de Carvalho, de Lisboa, y de los señores M. Mendizábal, J. Mateu y A. Cobos, del Instituto de Aclimatación de Almería, he recibido material ibérico precioso por su procedencia; no olvido tampoco al buen amigo J. Volkhemer y a los colegas italianos señores Schatzmayr, Straneo, Cerruti y Garavaglia, cuyos interesantes envíos han enriquecido las series objeto de estudio. A todos ellos mi más sincero agradecimiento.

GENERALIDADES

EL GÉNERO Colpotus.—Creado por Mulsant y Rey en 1853 para aislar de los verdaderos Pedinus un pequeño grupo de especies con el protórax bisinuado en la base, el género Colpotus ha sido objeto de sucesivas aportaciones por parte de Reitter (1904), Amore-Fracassi (1907) y Koch (1948). En el acertado estudio de Mulsant y Rey el nuevo género viene representado por seis especies, todas ellas válidas y de típica repartición mediterránea: strigicollis Muls. y Rey (strigosus Costa), de Italia y Sicilia; similaris Muls. y Rey, de Portugal; godarti Muls. y Rey, de Córcega; byzantinicus Waltl, de Turquía europea; sulcatus Mén., de Creta y Siria, y pectoralis Muls. y Rey, de Grecia. Con las clásicas tablas de Reitter el género gana concisión y amplía en tres unidades el contingente de especies conocidas de Mulsant y Rey, las tres propias del Mediterráneo oriental: angustulus Reitt., de Circasia; magnicollis Fairm., de Siria (apenas comentado por el autor) y punctipleuris Reitt., de Asia Menor. Un notable complemento de las Best. Tab. de Reitter lo constituye la documentada revisión de Amore-Fracassi, en la que el autor, aparte de ocuparse extensamente de las especies ya incluídas en los trabajos de sus predecesores, describe el ganglbaueri de Italia, aisla como var. ragusai el strigosus de Sicilia y estudia detenidamente el faldermanni Bdi. de Mongolia, no comentado por Reitter. Como última aportación al conocimiento del género Colpotus cabe señalar el excelente estudio del profesor Koch, que si bien de

carácter limitado tiene el interés de darnos una moderna y autorizada opinión sobre los representantes del Mediterráneo oriental; en el referido estudio el autor describe el vogti de la isla de Samos, los «Rassenkreise» de sulcatus y de pectoralis; nos habla, entre otras especies, de los C. schusteri Koch y C. reitteri Zurch de Creta y Asia Menor, descritos con posterioridad a la revisión de Amore-Fracassi, y acompaña a los cuadros de separación específica y subespecífica atinados comentarios sobre el área de repartición de las diferentes formas estudiadas.

AFINIDADES.—Tal como viene definido en mi cuadro sistemático de los Opatrinae paleárticos (Eos, t. XX, págs. 213-232, 1945), el gén. Colpotus ofrece notables analogías con el gén. Pedinus, uno y otro estrechamente relacionados tanto por la morfología externa como por la genitalia masculina; en realidad el único carácter distintivo que apoya el aislamiento genérico de los Colpotus se refiere a la forma de la base del protórax, biescotada en estos últimos y escotada en arco en Pedinus. La separación de ambos géneros, basada en la estructura de las lacinias (estrechas y afiladas en Colpotus y anchas y cortas en Pedinus), ya comentada en el indicado cuadro, no puede ser tomada como definitiva, por faltarme datos sobre un buen número de especies de uno y otro género que no he podido examinar; a decir verdad, el expresado carácter diferencial ha sido observado, por una parte, en todos los Colpotus del Mediterráneo occidental aquí estudiados, y por otra en cuantos Pedinus que mi colección, forzosamente limitada, me ha permitido examinar (helopioides, fallax, curvipes, femoralis, etc.).

La morfología externa y genitalia le separan más ampliamente de Cabirutus, y muy posiblemente también de Colpotinus, del

cual sólo he podido examinar un ejemplar ?.

Morfología externa.—Los Colpotus son insectos de talla mediana, comprendida entre los 5 y 11 mm., caracterizados por el epistoma, escotado en su borde anterior; los ojos, completamente divididos por las mejillas; las antenas, alcanzando más o menos la base del protórax y engrosadas ligeramente a partir del 7.º u 8.º artejos; el último artejo de los palpos maxilares, securiforme; el mentón, sin llenar por completo el cuadro bu-

cal y recorrido en su parte media por una quilla longitudinal; el protórax, bisinuado en la base y con los ángulos posteriores salientes hacia los élitros; las propleuras, con surcos o arrugas, ordinariamente longitudinales, pero a veces de trazo oblicuo; los élitros, con estrías de puntos más o menos hundidas y con falsas epipleuras enteras, prolongadas hasta el ángulo suturoapical; las cavidades cotiloideas posteriores, poco separadas una de otra, de suerte que el apéndice del primer segmento abdominal entre dichas cavidades no es más ancho que el saliente del metasternon entre las cavidades cotiloideas intermedias; los dos penúltimos segmentos abdominales, con piel articular brillante; los fémures anteriores, surcados o planos por debajo (en el dichos fémures, y más raramente los posteriores, suelen diferenciar una franja de pelos amarillentos); las tibias, muy variables y de forma diferente según el sexo; los tres primeros artejos de los protarsos masculinos, fuertemente dilatados y con suela de pelos rígidos a modo de cepillo; el dimorfismo sexual, bien manifiesto en la forma y estructura de fémures, tibias y tarsos.

Si bien respondiendo todos a la precedente definición, los Colpotus presentan un amplio margen de variabilidad, que afecta sobre todo a la talla y contorno del cuerpo, a la forma y escultura del pronoto y élitros, a la escultura de las propleuras, al desarrollo de las antenas y a la conformación de las extremidades en el , especialmente de las mesotibias. Sobre tal variabilidad, ligada a la diferenciación específica y subespecífica, vienen fundados los caracteres más precisos de separación entre sus diferen-

tes representantes.

GENITALIA MASCULINA.—La estructura del órgano copulador confirma las estrechas analogías de Colpotus y Pedinus; en ellos este órgano, constituído según un modelo frecuente en la subfamilia Opatrinae, responde al tipo «vaginado» de Jeannel y Paulian, normal en la fam. Tenebrionidae: el tegmen, fuertemente quitinizado, diferencia una lámina basal, bien desarrollada por el lado tergal, que se prolonga distalmente en dos piezas contiguas, los estilos laterales (o parámeros), formando el conjunto una suerte de media vaina (vaina parameral) dispuesta dorsalmente y dentro de la cual puede deslizarse libremente el lóbulo medio. Este mucho menor que el tegmen, pero todavía bien desarrollado y

quitinoso, diferencia a su vez una pieza media que encierra el saco interno y dos expansiones laterales libres y fuertemente quitinizadas, las lacinias, características de los Pedinini, Dendarini y Litoborini.

Así conformado, el órgano copulador de los Colpotus ofrece ciertas particularidades comunes con el de los Pedinus y Cabirutus, que conducen, junto con otros caracteres tomados de la morfología externa, al aislamiento de la tribu Pedinini; me refiero sobre todo a la brevedad de la lámina basal, mucho más corta que los parámeros, una y otros bien limitados; estos últimos anchos, poco o nada aguzados hacia el ápice y sin o apenas limitar entre ellos ventana apical; las lacinias, siempre bien desarrolladas. Dentro de la tribu, y a juzgar por el material hasta ahora examinado, los Colpotus se separan de Pedinus por la forma, más estrecha y más aguzada, de las lacinias, y de Cabirutus por la estructura bien diferente de la parte apical del órgano. Los caracteres específicos más precisos se muestran en la forma de los parámeros y en la longitud de las lacinias; en algunos casos el tamaño relativo del órgano tiene asimismo un cierto valor en el aislamiento de las especies.

REPARTICIÓN GEOGRÁFICA.—Excepción hecha del C. faldermanni Bdi., de Mongolia, los Colpotus son insectos estrictamente mediterráneos, repartidos actualmente en dos núcleos de especies, uno oriental, confinado al Este del Jónico, y otro occidental, al Oeste de dicho mar y del Adriático. En el área del primero se sitúan Grecia, islas adyacentes (Jónicas, Creta, Cícladas y Esporadas), Turquía, Asia Menor, Chipre, Siria y Cáucaso occidental; en la del segundo, Italia, Sicilia, islas Tirrenas y Península Ibérica. Falta, pues, en todo el Norte de Africa e islas atlánticas.

Tal tipo de distribución viene en apoyo del origen asiático del grupo, a la vez que nos permite fijar su avance hacia Occidente a través de las islas y penínsulas del Mediterráneo occidental, quizá en el transcurso del Pontiense superior, durante el cual una amplia comunicación terrestre unió tanto por el Norte como por el Sur toda la región mediterránea. Todo hace, pues, sospe-char que instalados en las Egeidas en el curso del Terciario, los antepasados de nuestros Colpotus aprovecharon, al igual que otros

muchos filums orientales (Dendarus, Duvalius s. str., etc.), las importantes regresiones marinas del indicado período geocrático para colonizar las tierras italianas emergidas, la tirrénida, y alcanzar al fin la zona levantina de nuestra Península, punto de partida para el asalto de las regiones meridionales y occidentales del país.

Se trata por lo general de insectos montícolas más o menos localizados, con tendencia a diferenciar razas geográficas y de

habitat normalmente lapidícola.

LISTA DE ESPECIES

De los 21 representantes que tiene actualmente el género siete son exclusivos del Mediterráneo occidental, diferenciando en él dos grupos de formas perfectamente caracterizados por la estructura del órgano copulador masculino y por la morfología externa: el del strigosus Costa, en el lado italiano, y el del similaris Muls. y Rey, en el ibérico. Forman el primero, aparte el ya citado strigosus, el ganglbaueri Amor., la var. ragusai Amor. y el godarti Muls. y Rey, forma esta última que muestra ya, por lo que al copulador se refiere, un cierto grado de aproximación hacia el grupo ibérico, sin que por ello quede dudosa su posición al lado de las formas italianas. Por su parte, el grupo ibérico viene constituído por el ya indicado similaris, al cual hay que añadir dos formas inéditas (nevadensis y cobosi), ambas españolas, que se describen en la presente nota.

C. STRIGOSUS Costa (strigicollis Muls. y Rey). Figs. 1-5.

Long.: 8-10 mm.

Oval alargado, muy poco convexo, casi deprimido, negro. Antenas largas, sobrepasando en el de las base del protórax, con el 3.º artejo aproximadamente doble, tan largo como el 2.º; los 4.º, 5.º, 6.º y 7.º alargados y casi cilíndricos los últimos obcónicos, y algo más largos que anchos. Protórax transverso, de lados casi paralelos en la mitad basal, convergentes en la mitad anterior; con dos depresiones longitudinales muy aparentes en la

dirección de las sinuosidades de la base; puntuación fina y redonda sobre los bordes laterales, fuerte y estrigosa en el resto de la superficie, especialmente en las zonas deprimidas, en donde se limitan arrugas longitudinales separadas por surcos irregulares y profundos; bordes laterales algo engrosados y aparentemente no rebordeados, como consecuencia de quedar los rebordes, que son

estrechos y enteros, escondidos bajo la convexidad lateral del protórax cuando se mira el insecto por encima; reborde basal apenas interrumpido en el medio. Elitros vez y media tan largos como anchos tomados conjuntamente, casi paralelos en la mitad basal, con estrías de puntos muy marcados, aumentando en profundidad hacia los lados y en la declividad apical; intervalos ligeramente crenulados por los puntos de las estrías, densamente punteados, más o menos convexos, por delante, acentuándose la convexidad en los laterales y en la parte posterior. Propleuras con fuerte escultura de surcos y arrugas longitudinales, sin surco marginal profundo que separe dicha escultura del borde lateral; apéndice del prosternón doblado hacia arriba en

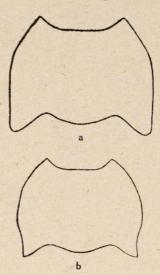


Fig. 1.—a), protórax de C. strigosus Costa; b), ídem de C. godarti Muls. y Rey.

la punta. Fémures anteriores y posteriores del & ciliados por debajo; protibias masculinas estrechas en su parte basal y bastante fuertemente ensanchadas después, con el borde externo arqueado, el interno sinuoso (saliente y con la máxima anchura en el medio y desde aquí fuertemente escotado hacia la base y mucho más ligeramente hacia la extremidad); mesotibias del mismo sexo estrechas y paralelas (salvo un ligero abultamiento en el borde interno) en el tercio basal, bastante bruscamente ensanchadas después, ofreciendo sobre la cara interna huellas de una quilla junto a la arista inferior; metatibias, arqueadas; protarsos masculinos con los tres primeros artejos fuertemente dilatados. Organo copulador del d' con la parte terminal de los parámeros en forma de lámina dispuesta de perfil, de suerte que visto el órgano por encima dichos parámeros aparecen fuerte y bruscamente estrechados en su tercio apical; visto el órgano lateralmente la indicada lámina se nos presenta de frente, siendo su forma alargada, bastante ancha, atenuada, pero no arqueada hacia delante en su parte terminal, y redondeada en la extremidad; la superficie de la misma es cóncava y bien separada del resto del parámero por un brusco des-

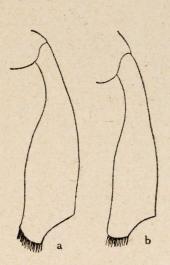


Fig. 2.—a), protibia & de C. strigosus Costa; b), ídem de C. godarti Muls. y Rey.

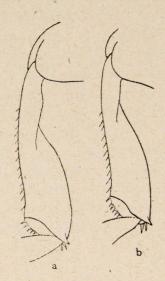


Fig. 3.—a), mesotibia ♂de C. strigosus Costa; b), ídem de C. godarti Muls. y Rey.

nivel, acompañado de una profunda escotadura que afecta a la parte posterior de la base; a menudo en el borde posterior de la lámina se insinúa un diente preapical en forma de gancho; las lacinias estrechas y muy largas, alcanzando casi la extremidad del lóbulo medio.

Insecto bastante extendido por Italia central y meridional; según Gridelli (in litt.) vive siempre en localidades poco elevadas sobre el nivel del mar; también en montaña, pero entonces limitado a la zona del castaño; según Holdhaus suele encontrarse en las regiones secas y desprovistas de bosque.

Italia central: Toscana, Umbría, Lacio (Roma, Fogliano, Fiumicino, etc.), Abruzos.

Italia meridional: Campania (Nápoles, tipos de Costa). Isla de Elba (Holdhaus, Gridelli). Isla de Cerdeña (Holdhaus); no he visto material de esta procedencia.

Isla de Sicilia (Mannerheim, Schaum, Holdhaus); es posible tengan que referirse a la var. ragusai Amor.

La cita de Grecia (Amore-Fracassi) es con toda verosimilitud errónea.

Var. ragusai Amor.

Para los ejemplares de Sicilia, Amore-Fracassi estableció la variedad ragusai, algo diferente de strigosus típico por el tamaño medio, mayor (long. 10-11 mm.); por la puntuación del pronoto, simple y redonda en el disco, muy fuerte y confluente en las depresiones laterales, de tal suerte que sólo limita en cada una de ellas cuatro o cinco arrugas largas y profundas; por las citadas depresiones, prolongadas hasta el mismo ápice y dejando en su parte externa un margen más ancho y más abombado; también, a juicio del profesor Amore, los élitros presentan las estrías más impresas y más fuertemente punteadas y los intervalos más convexos.

De esta pretendida variedad sólo he podido examinar un ejemplar

de Castelbuono (Sicilia), que concuerda perfectamente con la descripción de Amore, salvo la escultura de los élitros, prácticamente igual a la del strigosus típico.

Es posible que el nombre propuesto por Amore esté justificado y deba, por tanto, conservarse; es posible también que la referida variedad corresponda a una raza geográfica todavía muy poco diferenciada de *strigosus*; pero mientras tanto no disponga de material más abundante juzgo inútil y aventurado opinar sobre el particular.

Subsp. ganglbaueri Amor.

Ni la morfología externa ni la genitalia dan caracteres precisos sobre los que pueda apoyarse el aislamiento específico de ganglbaueri, forma estrechamente relacionada con strigosus, unida a él por diferentes pasos de transición y del que no creo sea otra cosa que una simple modificación geográfica. En efecto, y por lo que respecta a la morfología externa, única que tuvo en cuenta Amore-Fracassi, ni el carácter de las antenas, bueno en general, pero sujeto a variación, como reconoce el mismo autor en la descripción original, ni la escultura del pronoto, ni el tamaño y menos aún la puntuación elitral tienen, a mi juicio, suficiente categoría para definir por sí solos a la pretendida especie.

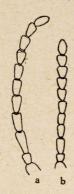


Fig. 4.— a), antena de C. strigosus Costa; b), ídem de C. strigosus subspganglbaueri Amor.

Por otra parte, el órgano copulador responde en todos sus detalles al mismo modelo que en strigosus; únicamente la lámina apical de los parámeros presenta un contorno algo diferente, sin que por ello pueda hablarse de un carácter diferencial decisivo y menos todavía constante.

Cabe, pues, considerar al ganglbaueri como una raza montícola de strigosus, definida por las antenas, menos gráciles y más cortas, apenas prolongadas hasta la base del protórax, con el 3.º artejo sólo vez y media tan largo como el 2.º, los intermedios con tendencia a hacerse obcónicos; por la puntuación del pronoto, simple, apenas estrigosa en el disco, confluen-

te en surcos cortos y poco profundos en las depresiones longitudinales; la puntuación elitral, menos profunda; el copulador, con la lámina apical más corta, el borde posterior de la misma en curva no sinuosa y con el diente preapical bien aparente; el tamaño medio del insecto es a su vez algo menor (7-9,5 milímetros de longitud).

Siempre en montaña, sobre todo en los Abruzos, de donde se conocen numerosas estaciones: Monte Ortella (Cerruti), Monte Difesa (Luigioni), Monte Velino (Museo Trieste), Monte Vulture (Museo Trieste), etc. El material examinado de tales procedencias concuerda bien con la descripción. El de los Apeninos, en cambio (Monte Cusna y Cortona, por ejemplo), ofrece uno que otro ejemplar de dudosa interpretación, con caracteres intermedios entre ambas formas.

En la diagnosis original Amore-Fracassi cita el ganglbaueri de Cerchio (Monte S. Pietro), San Vincenzo y Monte Cusna.

C. GODARTI Muls. y Rey. Figs. 1, 2, 3 y 5.

Long.: 8-10,5 mm.

Relacionado con strigosus, pero netamente separado de éste por el cuerpo, más estrecho, más paralelo y proporcionalmente más alargado; por el contorno diferente del protórax, los lados del cual dibujan una sinuosidad más o menos acentuada, pero

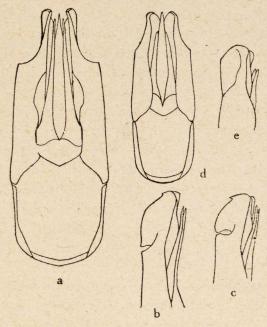


Fig. 5.—a), órgano copulador de C. strigosus Costa (visto de frente); b), ídem (visto de perfil); c), ídem de C. strigosus subsp. ganglbaueri Amor. (visto de perfil); d), ídem de C. godarti Muls. y Rey (visto de frente); e), ídem (visto de perfil).

siempre aparente, ante los ángulos posteriores, y alcanzan la máxima anchura hacia la mitad de su longitud; por la puntuación del pronoto, mucho más atenuada, simple en el disco y márgenes laterales, más fuerte y con tendencia a hacerse estrigosa en las depresiones longitudinales, pero sin diferenciar en ellas arrugas y surcos bien impresos, como ocurre en strigosus; por las protibias y mesotibias del o, más estrechas y menos bruscamente en sanchadas a partir del tercio basal; por el órgano copulador, que,

no obstante responder al mismo modelo que en strigosus, otrece buen número de particularidades que le dan un aspecto bien distinto: visto el órgano por encima el estrechamiento apical de los parámeros se presenta mucho menos acusado y menos brusco, siendo la lámina terminal de los mismos poco adelgazada, cóncava y con el borde inferior doblado hacia dentro; visto el órgano de perfil dicha lámina aparece poco separada del resto del parámero, sin escotadura alguna en la parte posterior de la base y sin diente preapical en el borde posterior; asimismo las lacinias son más cortas y sin alcanzar de mucho el extremo del órgano.

De esta especie he visto material de Córcega, procedente de las colecciones Godart, Marseul y Sainte Claire Deville (Museo de París); también del Museo de Trieste, comunicado por el doctor Gridelli. Los ejemplares de las colecciones Godart y Marseul forman parte, con toda verosimilitud, de la serie típica; uno

de ellos lleva la indicación de «Type».

Córcega: Córcega (Mulsant y Rey, col. Godart, col. Marseul, Raymond en col. Sainte Claire Deville, Reitter, Amore-Fracassi, Holdhaus, Cat. Porta, Cat. Sainte Claire Deville), Vizzavona (col. Sainte Claire Deville, col. Museo Trieste), Forêt de Valdoniello (col. Sainte Claire Deville).

Es muy posible que este *Colpotus* viva también en Cerdeña, pues según me informa el profesor Gridelli en la colección Dodero (Museo de Génova) existe un ejemplar de *godarti* procedente de Tempio (Cerdeña). Más dudosas son las citas de Sicilia que figuran en las obras de Reitter, Amore-Fracassi y Cat. Porta. En cuanto a la de Grecia (Amore-Fracassi) es seguramente falsa y debida a error de determinación o de procedencia.

C. SIMILARIS Muls. v Rey. Figs. 6-8.

Long.: 8-9,5 mm.

Cuerpo oval-oblongo, moderadamente convexo, negro. Antenas robustas apenas alcanzando en el de la base del pronoto. Protórax transverso, con la máxima anchura ante la base y desde aquí progresivamente estrechado en curva moderada hasta los ángulos anteriores; sensiblemente convexo y con los rebordes laterales completos, pero no o apenas visibles por encima, por quedar escondidos bajo la convexidad lateral del pronoto; reborde basal interrumpido en el medio; con puntuación densa y aislada en el disco, más fina en los bordes laterales y confluente reticulosa sobre las zonas longitudinales correspondientes a las sinuosidades basales; apenas deprimido frente a éstas. Elitros de la anchura del protórax, apenas vez y media tan largos como anchos tomados conjuntamente, con estrías de puntos poco hun-

didas en el disco, algo más profundas hacia los lados y en la declividad apical; intervalos densamente punteados, casi planos por delante, distintamente convexos por detrás, los laterales no levantados en quilla, pero más salientes que los otros como consecuencia de la mayor profundidad de las estrías. Propleuras sin surco marginal profundo que limite hacia fuera la fuerte escultura de las mismas; apéndice del prosternón proporcionalmente estrecho y alargado. Fémures anteriores del d' vestidos por debajo de una franja de pelos cortos, densos y ama-

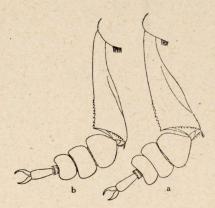


Fig. 6.—a), protibia y protarso o (visto por debajo) de C. similaris subsp. nevadensis nov.; b), ídem de C. cobosi n. sp.

rillentos; los posteriores glabros en ambos sexos; protibias masculinas robustas, bastante fuertemente ensanchadas desde la base hacia la extremidad; las mesotibias del mismo sexo fuertemente sinuosas, estrechas y arqueadas hacia fuera en la primera mitad, bruscamente ensanchadas y arqueadas en sentido contrario en la segunda, todo lo que les da un aspecto de S; protarsos masculinos con los tres primeros artejos fuertemente dilatados. Organo copulador del d', visto por encima, de contorno oval alargado y con los parámeros no bruscamente estrechados en su último tercio ni divergentes en la extremidad; visto el órgano de perfil, con la parte terminal de los parámeros proporcionalmente estrecha, convexa, no separada del resto de la pieza, sin escotadura en el borde posterior y curvada hacia adelante; las lacinias, aguzadas en la extremidad y progresivamente ensanchadas hacia la base, en triángulo muy alargado.

Bien separado de los Colpotus italianos por la escultura del pro-

noto, mucho más atenuada y con las depresiones longitudinales correspondientes a las sinuosidades de la base apenas marcadas; por el contorno diferente del protórax; por la curiosa conformación de las mesotibias del 51; por los fémures posteriores del mismo sexo, glabros por debajo; por el órgano copulador, no bruscamente estrechado en la región apical y con la extremidad

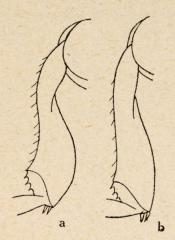


Fig. 7.—a), mesotibia od de C. similaris Muls. y Rey; b), ídem de C. cobosi n. sp.

de los parámeros, vista de perfil, más estrecha, convexa, no separada del resto de la pieza, curvada hacia delante y no escotada en el borde posterior. Alejado a su vez de godarti de Córcega por el cuerpo, más corto y ancho, menos paralelo; por el contorno, muy diferente, del protórax, y con las depresiones longitudinales apenas señaladas; por las pro y mesotibias, más robustas; en el d'estas últimas en forma de S (casi rectas en godarti), y por el órgano copulador oval, no bruscamente estrechado en su parte apical y con la extremidad de los parámeros, vista de perfil, más estrecha, con-

vexa, más aguzada hacia el ápice y más fuertemente curvada hacia delante.

El examen de los Best. Tab. de Reitter me hace sospechar que este autor no conoció al verdadero similaris; sorprende, en efecto, que utilizase como único carácter diferencial de su pretendido similaris el surco marginal de las propleuras, profundo y bien trazado, carácter que precisamente deja de presentarse en el típico similaris de Mulsant y Rey; nada nos dice, por otra parte, de la configuración tan particular de las mesotibias masculinas, ya comentada por estos autores y que no le hubiera pasado por alto de tener a la vista ejemplares típicos de la indica-

¹ En la descripción original de similaris se deslizó, a mi modo de ver, un error que juzgo conveniente corregir; al señalar Mulsant y Rey, en el párrafo final, el carácter diferencial de similaris dicen textualmente: «La forme des jambes postérieures du ♂ distingue cette espèce de toutes les autres.» En realidad dichos autores se referían a las tibias intermedias.

da especie; nótese además que el repetido autor citó la especie en cuestión de España, donde a juzgar por el material ibérico que he podido estudiar no vive el verdadero similaris, y que determinó como tal forma diferentes ejemplares españoles que nada tienen que ver con ella, como atestiguan las colecciones del Museo de París y del de Barcelona. Todo parece, pues, confirmar que

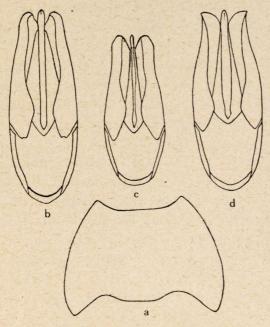


Fig. 8.—a), protórax de C. similaris Muls. y Rey; b), órgano copulador de (visto de frente) de ídem; c), órgano copulador de (visto de frente) de C. similaris subsp. nevadensis nov.; d), ídem de C. cobosi n. sp.

Reitter consideró como similaris una especie española inédita, C. cobosi, que describo a continuación, y a la cual conviene el carácter de las propleuras señalado por él, sin presentar el curioso detalle de las mesotibias masculinas propio de similaris.

Amore-Fracassi, en su estudio del gén. Colpotus, siguió el criterio de Reitter, e incurrió, por lo tanto, en el mismo error. Leyendo el cuadro de separación de especies y la descripción que nos da del similaris, en la que nada dice de las mesotibias del de insiste, en cambio, sobre el surco marginal de las propleuras, que al igual que Reitter utiliza para separar el similaris de las restantes especies del grupo, se llega al convencimiento de que el

citado autor tuvo a la vista material español de cobosi y no del verdadero similaris de Portugal. La preferencia que da a la cita de España sobre las otras viene también en apoyo de este punto de vista.

A partir de Reitter y Amore-Fracassi, los pocos autores que se han ocupado de nuestros *Colpotus* han limitado su aportación a una que otra cita aislada. Todos ellos, sin profundizar en el asunto, han seguido refiriendo a *similaris* el material ibérico que les ha venido a mano.

Como ya he indicado, el similaris típico es forma, al parecer, exclusivamente portuguesa; por lo menos no he podido examinar hasta el presente ejemplar alguno de procedencia española. Las citas de Italia meridional (Cat. Bertolini) y de Turquía (Amore-Fracassi) son con toda seguridad erróneas.

Portugal: Portugal (Mulsant y Rey), Braga (P. Oliveira), Serra do Gerez (P. Oliveira), Serra da Estrella (P. Oliveira), Leiria (A. Vieira), Cintra (C. v. Volxem, Jordan, Museo Leiden), Cacem-Cintra (Luna de Carvalho), alrededores de Lisboa (Luna de Carvalho). Las citas precedentes sitúan este *Colpotus* en la parte central y septentrional del vecino país, a partir del paralelo de Lisboa.

Por descuido fortuito el similaris no figura en el moderno catálogo de Gebien.

Subsp. nevadensis nov.

En Andalucía, y concretamente en Sierra Nevada, el similaris viene representado por una raza bastante próxima a la forma típica de Portugal, de la que copia la conformación de las protibias, el aspecto tan particular de las mesotibias del , la convexidad del cuerpo, las depresiones longitudinales del pronoto apenas indicadas, el contorno del órgano copulador, etc.; pero bien distinta a primera vista por el tamaño medio, menor (7,5 a 9 milímetros long.); el cuerpo, más brillante; la puntuación de los intervalos elitrales, mucho más fina y espaciada; los tres primeros artejos de los protarsos masculinos, más fuertemente dilatados; el apéndice del prosternón, más ancho, sobre todo en la parte apical; el órgano copulador, proporcionalmente más pe-

queño y con las lacinias notablemente más estrechas y menos

triangulares.

Todo el material examinado de nevadensis procede del Puerto de la Ragua (Sierra Nevada), en la provincia de Granada, y fué recogido por los señores J. Mateu y A. Cobos a finales de mayo de 1950.

C. COBOSI n. sp. Figs. 6-9.

Long.: 8-9 mm.

Del grupo del similaris, al lado del cual debe colocarse; bien aislado, no obstante, de éste por el cuerpo, especialmente del 3, menos convexo; por las propleuras, con surco marginal bien tra-



Fig. 9.—Organo copulador de *C. cobo*si n. sp. (perfil izquierdo).

zado, que limita por fuera la fuerte escultura de las mismas y por dentro el reborde lateral, liso y algo saliente; por las mesotibias del , ligeramente sinuosas, no bruscamente ensanchadas y apenas arqueadas en la mitad apical, esbozando todo lo más la forma de S tan característica de similaris; por el protórax del mismo sexo, menos transverso, de lados menos fuertemente arqueados, menos convexo por encima y con las depresiones longitudinales más marcadas; por el órgano copulador, con los parámeros algo divergentes en el ápice. Asimismo las antenas son algo más gráciles.

Todavía se separa del similaris típico por la talla media, menor, siendo el cuerpo del dice del proporcionalmente más estrecho; por el apéndice del prosternón, menos estrechado en su parte apical, y por el copulador, con las laci-

nias más estrechas. De nevadensis se aleja aún por la puntuación del pronoto, más fuerte y más estrigosa hacia los lados; por las protibias del &, más estrechas, menos bruscamente ensanchadas en su segunda mitad; los protarsos del mismo sexo, menos fuertemente transversos, y el copulador, proporcionalmente más grande.

La forma del órgano copulador, construído según el modelo de similaris, le aleja, entre otros muchos caracteres, de strigosus y godarti.

Esta especie, confundida hasta el presente con similaris parece propia de los relieves montañosos que se extienden por las zonas levantinas y centrales de nuestra Península.

Castellón: Vistabella (Mateu, Español), Sierra de Espadán (Beltrán).

Valencia: Valencia (Moroder), Villar del Arzobispo (Báguena), Requena (Báguena), Godelleta (Cervera).

Alicante: Alicante (Korb).

Teruel: Teruel (Korb, Dieck, Vives), Albarracín (Wagner).

Cuenca: Cuenca (Castro).

Dedicado a mi buen amigo y colega señor A. Cobos Sánchez, como homenaje a la meritoria labor entomológica que lleva ya realizada.

CUADRO DE SEPARACIÓN ESPECÍFICA Y SUBESPECÍFICA

- 3. Antenas gráciles, sobrepasando en el 3 la base del protórax, con el tercer artejo casi doble tan largo como el 2.º, del 4.º al 7.º más largos que anchos, subcilíndricos; protórax estrigoso en el disco y con fuerte escultura de surcos y arrugas longitudinales en las depresiones laterales; lámina apical del órgano copulador larga, sinuosa en el borde posterior y con el diente preapical de ordinario poco aparente, a veces nulo. Long.: 8-10 mm. strigosus Costa f. t.

(La var. ragusai Amor. se separa del típico strigosus por el tamaño mayor, 10-11 mm. de longitud; por el pronoto, con puntuación simple en el disco y

diferenciando sólo cuatro o cinco surcos largos y profundos en las depresiones laterales, y por dejar éstas en su parte externa un margen más ancho y más abombado.)

- 3'. Antenas menos gráciles y más cortas, apenas alcanzando en el d' la base del protórax, con el tercer artejo sólo vez y media tan largo como el 2.º, los intermedios, obcónicos; puntuación del pronoto simple, apenas estrigosa en el disco; depresiones laterales del mismo con arrugas y surcos cortos y poco profundos; lámina apical del órgano copulador más corta, no sinuosa en el borde posterior y con el pequeño diente preapical de ordinario muy aparente.

 Subsp. ganglbaueri Amor.

- 4'. Mesotibias del o' ligeramente sinuosas, no bruscamente ensanchadas y apenas arqueadas en la mitad apical; surco marginal de las propleuras bien trazado;

Bibliografía

MULSANT y REY.

1853. Mém. Acad. Lyon, 3, pág. 124; Opúsc. Ent., 4, pág. 208.

REITTER, E.

1904. Best. Tab., 53, pág. 62.

AMORE-FRACASSI, A.

1907. Nat. sicil., 19, núm. 8-9, pág. 177.

Косн, С.

1944. Mitt. münch. ent. Ges., XXXIV, H. 2 (publicado en 1948), pág. 354.

ESPAÑOL, F.

1945. Eos, Madrid, XX, págs. 218 y 226.